



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	001:DOCENCIA
CAJA	001
EXP.	014
DOC.	0005
FOJAS	28-37
FECHA (S)	1973

Westheim establece una serie de premisas que desarrolla para los hechos artísticos de las diferentes culturas de Mesoamérica y así menciona que el arte teotihuacano se limita a la forma pura, cúbico geométrica de que el arte tolteca es decorativista, que el arte maya feudal es esteticista, en lo cual ya se contradice como les había yo señalado en la última ocasión, respecto a su planteamiento general, en que no acepta que el arte antiguo de México tuvo como finalidad ser arte por el arte, sino tuvo una meta mágica religiosa, no, en realidad el motor que produce el fenómeno artístico está anclado en el fenómeno religioso, esa es la causa, ese es el fin del arte, eso es lo que propone Westheim, pero tal y como se los había yo apuntado en la última clase al negar él la existencia del arte por el arte y la existencia de cualquier carácter ornamental, se contradice precisamente al hablar del arte maya y aseverar que se trata, de arte por el arte.

También hay una cierta contradicción, él nos ha puesto en antecedentes de que el arte es colectivo y al mismo tiempo dice que es un arte feudal. Entonces el arte feudal implica ya un sector escogido de la sociedad, en esto incurre, pues, en una contradicción en el planteamiento general de sus ideas. Continuando con los postulados a los cuales llega, dice que los zapotecas son los arquitectos que ordenan la naturaleza, y que los mixtecos fueron los artífices de Mesoamérica, los aztecas producen un arte de soldados en tanto que los tarascos, crean arte profano. Aquí otra nueva desviación de lo que apuntaba en un principio. Si, no todo el arte indígena antiguo es mágico de carácter mágico religioso, hubiera sido tal vez mejor haberlo señalado, pero él da por supuesto que todo el arte cae dentro de este enunciado cuando más

adelante va a tener necesariamente que referirse porque ese es el carácter de esta manifestación a un arte profano en el occidente de México, va a tener que referirse a ciertos hechos históricos en algunas esculturas, va a tener que referirse a la secularidad de figurillas femeninas, todo esto digamos es una serie, pues, de contradicciones a su planteamiento general. En su otro libro titulado "Ideas fundamentales del arte prehispánico en México", el texto está en realidad constituido en dos secciones. En la primera de ellas se refiere a la concepción de la realidad, a la concepción de la vida, a la concepción artística, en los cuales abunda en sus ideas sobre los conceptos cósmicos míticos y en general religiosos, basado como ya les he dicho en las fuentes históricas comparando con estudios de culturas distantes en el tiempo y en el espacio y ejemplificando con ejemplos del arte indígena, en otras palabras. Las ideas que Westheim tenía acerca de la concepción del mundo entre los indígenas están apoyadas en las fuentes históricas de México, están apoyadas en las interpretaciones que se han hecho de las fuentes prehispánicas y con estos datos Westheim compara con hechos artísticos semejantes o paralelos de otras culturas que pueden ser muy ajenas a la nuestra en tiempo, es decir, en cronología y en espacio, puede comparar obras, cosas nuestras con obras egipcias, griegas o aún modernas porque encuentra que la esencia del fenómeno tiene algo semejante. En esto, claro Westheim muestra una enorme visión, su punto de partida es perfectamente legítimo, es decir, no está haciendo literatura, está haciendo crítica, de arte, con un método que le es propio, pero creo que la falta si es que la co-

metió Westheim es que en realidad se adhiere a una sola idea, es decir, es una idea en torno a la cual gira toda su estructura crítica, que es el suponer que todo el mundo indígena estaba regido por determinantes de carácter mítico religioso. Esa es la idea central. Si queremos resumir de esa idea derivan una serie de consecuencias, pero es la médula de su pensamiento y resulta que no opera en circunstancias particulares, el encuentra la fórmula, encuentra la salida, pero no opera en circunstancias particulares. Esta idea no es una idea que no tiene una plataforma en la cual está sustentada, tiene la plataforma de la cultura de Westheim que es obtenida gracias a un muy buen conocimiento de las fuentes prehispánicas y gracias a una sabiduría en relación a la cultura universal muy sólida, que le permite comparar constantemente nuestros fenómenos artísticos del mundo indígena con fenómenos artísticos de otros lugares. Por otro lado, Westheim es el único a mi modo de ver, que hace verdadero análisis formal de las obras. Cuando describe cualquier cosa que trate de una vasija o de una ciudad lo hace realmente con la disciplina rigurosa del maestro que domina su campo de acción. En esto hasta la fecha no hay quien haya llegado a hacer algo semejante y pues sus obras están un poco fuera de tiempo porque desgraciadamente los avances arqueológicos han ido como en una serie de carreras de relevos, adelantando a las disciplinas humanistas que analizan aquello que los arqueólogos han encontrado, entonces en cierta medida exclusivamente en el campo científico y de carácter material, la arqueología ha ido mucho más adelante de lo que puede ser la historia del arte. Otro Autor que me parece digno de considerar es George Kubler, aún cuando había tenido ya aproximaciones al mundo del arte indígena,

desde los años de los 40, su primera y la única gran obra que trata de todas las manifestaciones artísticas de las culturas americanas, se titula "Arts and architecture in Nations American" de la serie de libros de la Pelikan Easter of Art de 1962, es una obra monumental que ofrece un panorama muy completo del arte de Mesoamérica, de América Central y de la región andina en la cual muestra no solamente erudición, sino un claro criterio historicista. El método de Westheim no lo plantea teóricamente, es decir no lo explica, tiene una introducción en la cual trata de la ecología de la situación cronológica que está, digamos, en estos 11 años que han transcurrido, está en buena parte ya fuera de los conocimientos actuales, habla del problema de la antigüedad americana desde el punto de vista antropológico, de el problema de la autonomía digamos, del origen del hombre americano, es decir, en cuanto a su difusión si viene de otros continentes, si es autóctono y del papel de la historia del arte en todos estos conocimientos, el método de Kubler creo que es probablemente el más indicado para abordar los grandes temas de la historia del arte precolombino. En los capítulos, analiza por áreas y en su desarrollo en el tiempo, los hechos artísticos; siempre incluye una breve información histórica, o cualquier conocimiento que tengamos acerca de la cultura que trata. La cronología local, y después manteniendo el mismo orden habla de arquitectura, de escultura, de pintura y de otras manifestaciones artísticas, las que hubiere. Les pondré a manera de ejemplo para que se den una idea.

Si va a hablar de la región del altiplano central, nos introduce cual es el medio ambiente del altiplano, cual es la cronología de las culturas que habitaron y se sucedieron en este sitio geográfico y después empieza desde las más tempranas cultu-

ras del pre-clásico con sus formas artísticas en el orden que les he mencionado, pasa a las culturas del clásico Teotihuacan, después Tula y termina con México Tenochtitlan, es decir no da toda una visión panorámica en el desarrollo temporal del área que trata, analizando cada una de las manifestaciones plásticas. Si en una época determinada hay auge de la orfebrería o de la plumaria, la refiere y si no existe, sencillamente la olvida. Lleno de notas, él no es arqueólogo, es historiador de arte, lleno de notas que remiten al lector a la información de carácter arqueológico. Afortunadamente el libro está por reeditarse actualizado porque repito, en esto de la arqueología, van siempre un poco más adelante los descubrimientos arqueológicos que el análisis de lo que los arqueólogos han puesto de manifiesto. Esto es en cuanto a una obra de carácter general, lo tienen en su bibliografía, es más que un libro para ser leído, es un libro de consulta. En cambio hay otros que a los cuales haré referencia un poco más adelante, que les sugiero que los lean para que tengan un panorama general. En estudios más recientes, el mismo Kubler, ya no le interesa la visión del conjunto, y su orientación es francamente clara ya que le ocupan básicamente problemas de iconografía o sea del estudio del significado de las imágenes, ya no se preocupa mucho por aspectos de forma sino por lo que está representado y que es lo que significa aquello que está representado, estudios en este sentido son la iconografía del arte teotihuacano en inglés y estudios de iconografía maya clásica en ambos aplica rigurosamente hasta donde es posible, el método ortodoxo iconográfico y obtiene resultados de interpretaciones sorprendentes no solamente en cuanto a que las representaciones tienen un carácter de figuración, es decir, que si hay un hombre y

una mujer situados uno frente a otro con las manos extendidas, parecen estar dialogando y de eso sería la figuración, sino que en muchas ocasiones las figuraciones tienen un carácter verbal, es decir tienen un significado del lenguaje, son símbolos y no hay en realidad escritura jeroglífica, pero son signos que están substituyendo los signos verbales. ¿Está claro esto? En este sentido Kubler se ha puesto un poco a tono con ciertos arqueólogos que han dedicado sus mejores empeños a los análisis epigráficos, es decir, al desciframiento de los glifos y que buscan encontrar en ellos - precisamente signos de carácter verbal, por ejemplo: pues lo que pueden ser semejantes a artículos, a glifos o símbolos que tengan una clara connotación de verbos o que sean nombres o que sean adjetivos y parece que hay toda una estructura de este tipo de escritura que no es propiamente una escritura, sino que tiene la connotación de escritura sin llegar a tener la secuencia, la relación, las leyes y el orden de la escritura propiamente dicha, es como el antecedente de la escritura y que se encuentra siempre en las figuraciones plásticas.

Bueno, voy a hacer una muy breve referencia a un último autor que es Justino Fernández en Coatlícué estética del arte indígena, antiguo. Precisamente en cuanto al método no es un libro de carácter general, es un libro individual que se dedica al estudio de una sola manifestación plástica, pero a través de ella pretende Justino Fernández darnos una visión precisamente de el mundo indígena antiguo. Solamente voy a mencionar cual es la postura teórica de Justino Fernández en este libro. Comienza por establecer que no cree en la existencia de bellezas históricas, las bellezas dice son connotaciones tradicionales que más han servido para empañar

el significado artístico verdadero, que para aclarar algo sobre el hablar de belleza, no tiene sentido como tal, como absoluto en la actualidad, es decir, no existen las bellezas absolutas. Como un concepto filosófico en tanto las bellezas son impuras, son históricas, con esto quiere decir cada cultura tiene sus propias bellezas que son reveladoras, si aprendemos el lenguaje para entenderlas, en otras palabras se acerca un tanto a la definición de arte que hemos postulado como vigencia, desde esa plataforma Justino Fernández acepta la belleza, pero no la belleza absoluta, la belleza particular, la belleza que tiene sentido en un momento dado para un pueblo determinado. Entonces Coatlicue que es el objeto de su estudio tiene sus propias bellezas que fueron indudablemente reveladoras y que nosotros tratamos de comprender, él considera muy improbable el que esta comprensión sea total ya que dice, si nosotros no creemos ya en una religión señoriada por Huichilopxtli, como vamos a realmente entender lo que esa religión produce, esto es lo que está subyacente en toda la introducción, inclusive afirma que nuestra carga occidental es mucho más vigorosa que lo que tengamos por herencia del mundo indígena, estamos mucho más distantes del mundo antiguo mexicano que del mundo religioso occidental, señala que alguien podría objetar que no se cree ya en Cristo, sin embargo toda la cultura occidental está transida de cristianismo y nosotros estamos insertos en ella, con esto les digo, dá a entender, no lo dice con absoluta precisión, dá a entender que no llegaremos a una auténtica y plena vivencia del arte indígena, pero podemos aproximarnos y como nos podemos aproximar, pues por medio del análisis directo de las obras que él ejemplifica con el análisis de Coatlicue, lo analiza, en tanto a sus formas, la analiza

en tanto a su iconografía, toda su carga simbólica, todos los elementos que configuran a Coatlicue son analizados de acuerdo con lo que las fuentes dicen de ella. Los resultados es que nos da una imagen de todo lo que tiene Coatlicue que comunicar. Ahora bien, el método, si me parece válido para analizar Coatlicue o prácticamente cualquier escultura de época tardía, es obsoleto para analizar esculturas de épocas de las cuales carecemos de testimonios escritos porque en realidad esas fuentes de información que Justino Fernández le ha sacado a Coatlicue parten de los documentos por sí mismas, hubiera sido muy difícil llegar a abordarlos y esto es lo que ocurre, es la realidad de lo que tenemos en las trescuartas partes de la producción artística indígena, carecemos de documentación contemporánea para abordarlos.

Con Justino Fernández terminamos esta breve revisión de lo que se ha dicho a mi juicio más importante en torno al arte indígena desde que este se incorporó por la fuerza al mundo o al universo que nosotros vivimos, hay muchos autores que han dedicado sus esfuerzos al arte prehispánico, me he referido a aquellos que han procurado este acercamiento apoyándose en un marco teórico, es decir, contando ya con una estructura a la cual puedan integrar los fenómenos artísticos, los métodos han sido distintos como se los he planteado, algunos los han analizado con un carácter más objetivo, otros deductivo, otros más los menos (inductivo), pero han trascendido la mera narración, es decir, no nos están nada más platicando aquí hay esto y esto y esto, sino nos están diciendo que sentido pueden tener, cuáles son sus características generales, cuáles son las notas que distinguen unos fenómenos artísticos de otros pero en este último nivel que cité de la narración he de mencionar

al menos dos obras que les sugiero que lean, en tanto que todo lo que le he dicho solamente aquellos que estén muy especialmente interesados pueden bastar mis notas para una información general, pero a todos si les sugiero que lean estas formas que son de carácter narrativo, es decir, para que ustedes tengan una información general de como andan las cosas. En primer lugar, cito el libro de Miguel Covarrubias "Arte indígena de México y de la América Central", aunque la primera edición fue de 1957, la edición de la UNAM es de 1961, está fuera de ubicación cronológica. Sin embargo, es un magnífico instrumento de conocimiento, es muy ameno. Está profusamente ilustrado con dibujos de mano de Covarrubias y con excelentes fotografías, el otro es un artículo dentro de una antología. En el libro titulado 40 siglos de la plástica mexicana el artículo de Pedro Armillas titulado "Volumen y forma en la plástica aborigen" es de 1969 y editorial Herrera. Cualquiera de ellos los encuentran de consulta en el Instituto de Investigaciones Estéticas. Bueno, como el enunciado de este artículo plantea ya una postura, Armillas tiene una cierta postura, pero no le es plenamente original, deriva sus ideas de un crítico de arte inglés Herbert Riz, pero es una narración sumamente agradable y les da un marco de referencia suficiente para la finalidad de este curso. Bueno, las primeras fuentes de estudios para las obras de arte prehispánico son las indígenas o sea los vestigios arqueológicos que incluyen monumentos; a monumentos me refiero a todo, desde una vasijita hasta una ciudad, en este contexto, y códices, esas tiras de papel doblado pintadas que son de carácter astronómico, profético histórico, ritual, etc. y que fueron realizados en la época precolombina. Ambos, tanto los monumentos como los códices se han podido fechar en la cul-

tura maya y este fechamiento permite una correlación con nuestro calendario, luego las fuentes post cortesianas o coloniales,—por favor nunca me hablen de post hispánicos porque España no ha desaparecido— que se deben de tomar con reserva. Las fuentes post cortesianas o coloniales de la época de la colonia, les decía yo que se deben de tomar con reserva y no aceptar totalmente su contenido porque han sido ya trasmutadas de una civilización a otra, en esta se incluyen las crónicas recogidas por los españoles como son los conquistadores, "las cartas de relación de Hernán Cortés lo del conquistador anónimo Bernal Díaz, etc., las crónicas de misioneros de primera mano que son las del siglo XVI, Sahagún, Landa, etc., las crónicas de 2a. mano que son del siglo XVII en adelante, las crónicas de los historiadores indígenas Tezozomoc, Alva Ixtlixochitl, los relatos escritos en lengua latina como fueron los informantes de Sahagún o los Chilam Balam, las gramáticas, y los mapas y planos. Segundo, los estudios etnológicos, es decir, no es tercero, perdón. tercero, estudios etnológicos, los estudios de comunidades indígenas actuales que con las mismas reservas que las fuentes post-cortesianas, pueden ser útiles para comparar y para comprender significados y finalmente, cuarto, los reportes arqueológicos que incluyen datos de fechamiento por estratigrafía, carbono catorce, etc., para fechamiento.

Bueno, eso es todo y con eso terminamos otro apartado.